



Banda delictual derribó 26 postes y robó más de 4.200 metros de cable de cobre en ruta a Pisagua

Durante la madrugada de ayer domingo 15 de junio, una banda delictual ejecutó un ataque de alto impacto a la infraestructura eléctrica en la región de Tarapacá, específicamente en la ruta A-40, camino a Pisagua. En el lugar, los antisociales derribaron 26 postes de media tensión pertenecientes a la red de distribución de CGE y sustrajeron más de 4.200 metros de cable de cobre, dejando completamente sin suministro eléctrico a la localidad costera.

El ataque fue detectado a eso de las 02:59 horas, cuando se activaron las alarmas del sistema de monitoreo de la empresa. Equipos técnicos de CGE se trasladaron al sitio afectado, iniciando una evaluación de daños y desplegando labores de reconstrucción para reponer la línea destruida. Se trata de uno de los atentados más graves registrados durante

el presente año en la región, tanto por el número de postes dañados como por la extensión del cable robado. La empresa implementó un plan de contingencia que incluye la generación de respaldo para intentar restablecer parte del suministro en Pisagua mientras se repara la infraestructura principal.

UNA TENDENCIA ALARMANTE

Este tipo de hechos no son aislados. En 2025 ya se han registrado tres robos masivos anteriores en los sectores de Canchones y Soledad, donde en total se derribaron 43 postes y se sustrajeron más de 9.000 metros de cable de cobre. Con el ataque ocurrido este domingo, el total del presente año asciende a 69 postes y más de 13.000 metros de cable robado. Durante el año 2024, la situación fue igualmente

preocupante: se contabilizaron 172 robos de cable en la región de Tarapacá, con una pérdida estimada de casi 30.000 metros de conductor eléctrico. Las comunas de Iquique y Alto Hospicio concentraron la mayor parte de los ataques, convirtiéndose en zonas críticas para las autoridades y las empresas eléctricas.

ACCIONES PARA FRENAR EL DELITO

Ante esta situación, CGE ha implementado una serie de medidas preventivas y reactivas para enfrentar el robo de cables. Estas incluyen el reemplazo progresivo del cable de cobre por conductores de aluminio —de menor valor comercial—, la instalación de sistemas de monitoreo remoto para detectar interrupciones sospechosas, y la presentación sistemática de denuncias y querrelas ante la

La acción ocurrió la madrugada del domingo y forma parte de una preocupante tendencia en la región de Tarapacá, donde en 2024 se registraron 172 robos de cable. En lo que va de 2025, ya se contabilizan más de 13.000

justicia.

Además, se han reforzado las mesas de trabajo con autoridades locales y regionales, y se habilitó una línea anónima para que vecinos y vecinas puedan reportar actividades sospechosas asociadas al robo de cables, sin temor a represalias.

“La continuidad del suministro eléctrico es esencial para el bienestar de las comunidades y el desarrollo regional. Estos actos delictivos no solo provocan perjuicios económicos millonarios, sino que además ponen en riesgo la seguridad y calidad de vida de cientos de familias”, señalaron desde CGE.

LLAMADO A LA COLABORACIÓN CIUDADANA

Desde la empresa reiteraron el llamado a la comunidad a colaborar con antecedentes que



permitan identificar a los responsables de estos atentados. “Estamos enfrentando una actividad delictual altamente especializada, organizada y reiterativa. La denuncia ciudadana y la acción coordinada con las autoridades son claves para frenar esta situación”, indicaron.

Los trabajos para la reposición del suministro eléctrico en Pisagua continúan durante este domingo y lunes, y se espera que el

servicio sea restablecido a la brevedad posible, dependiendo de las condiciones del terreno y la magnitud de los daños.

El caso ya fue puesto en conocimiento del Ministerio Público y Carabineros de Chile, quienes iniciaron diligencias investigativas para dar con los responsables del hecho, que se enmarca en un patrón que preocupa a toda la región.